



MINISTRO ARGENTINO

XI C 1111

Madrid, noviembre 18 del 90.2.

Mi distinguido vice-presidente y amigo -

Tuve el gusto de recibir su amable carta. -

Ya está Ven la Ciudad-Luz, gozando de sus encantos incompara-  
bles - ; que pequeños se parecerá Madrid ahora, mirado a tra-  
vés de sus recuerdos. -

He tomado nota de su advertencia - No creo, sin embar-  
go, que se inicien seriamente negociaciones para comprar nues-  
tro elefantes blancos. - España se halla en situación de ven-  
der, como comprador, no de comprar. - Además, el gabinete ac-  
tual no se ocupará más de su conservación. Uno cuantos gal-  
pes retóricos, V. lo sabe, dió en tierra con el anterior - y todo hace  
presumir que el que le ha sucedido no tendrá mejor suerte. -  
Hay quien no le asigna más días. ; Bendito fruto esta in-  
habilidad del tan poderoso sistema parlamentario. - Hemos  
gracias al cielo por haberlos librado, malgrado los López, los  
Abbedi y demás grandes bríos de nuestra política, de calamidad  
semejante. !

Apenas marchado V., Silvela (Euzquío) hizo se ces en  
las cortes del clamor de los asturianos contra nuestras im-  
portaciones de ganado, vía Portugal - y, de paso canario,  
aprovecho la oportunidad, para poner contra el tratado de  
España con sus vecinos lusitanos, por supuesta causa de la



Situación aflictiva en que se halla la ganadera de la capre-  
sada región y de otras. - Sabed V. lo que respondió Almodovar  
del País? - Que el gobierno se preocupaba de investigar la ver-  
dad sobre tales denuncias, y que una vez comprobada, se adop-  
tarian las medidas necesarias para cerrar con doble cerrojo  
la puerta a ese contrabando, en forma tal que su subsi-  
stencia por no importa que región de la península, fuese  
de todo punto imposible. - Al V. cabos y hago caso V. de  
la labia de estos señores - No hay duda de la sinceridad de pro-  
posito de Almodovar; pero nada podrá, porque se alzará siem-  
pre para cerrarles el paso, la poderosa valla del interés políti-  
co, contra la cual no se abre este Gobierno. - En cuanto a  
los censerradores - para muestra basta un botón - por la actitud  
de Silvela puede inducirse, me parece, lo que se puede y se debe  
esperar de ellos - Con todos, mi martillo se halla prepara-  
do para machacar aunque sea sobre hierro frío.

Su noticia hace que espere el día de mañana (¡mier-  
coles!) con terrible impaciencia - ¿quién tendrá la verdad  
de su parte, Moreno o Montedoca? - Penzante es la duda.

Anteayer estubo en casa una comisión de catala-  
nes a preguntarme cuando calcula V. poder hallarse en  
Barcelona. - Como yo nada podía precisar, se empeña-  
ron en que ocurriese a V. por el dato. - Lueda cum -





COLECCIÓN  
Norberto Quirno Costa

XI-c-1112  
2

plido el encargo, rogándole una respuesta. Me parece que no podrá dejar de cumplirle V. su promesa. Los gremios, tanto industriales como mercantiles, dan por cierta su visita, y se preparan a recibirle dignamente. Se que se han iniciado ya algunos trabajos en este fin, y no viéndolos lo dejará V. apenados y etc.

Quiera ponerme a los pies de las señoras y desponer V. de su afmo amigo y S.

Quirno Costa

- En últimos como me ha traído noticias políticas que muestran que hay mucha desorientación en la opinión - no deje de trasladarme V. sus impresiones.



March 22 1890

Coste addebitato

Porto.

—